

Nº 79 - Abril 2020

CHEMI

## El Jardín Literario

**V**uelvo de la calle, de tirar la basura, y me descubro, al mirarme al espejo mientras me lavo las manos, vestido de un modo estrafalario, cómico. Quizás ya sé cómo iría por el mundo si fuera Robinson Crusoe, si ya nada importara más que mi propia percepción física de la comodidad, si lograra trascender de la estética. No sé si es un síntoma de abandono cultural, no sé si lo que importaba poco ahora ha pasado a importar, realmente, nada. Los cuerpos que nos contienen flotan con músicas diferentes en ese líquido que se llama soledad.

Antes alejaba las avispas; si se resistían, las mataba. Esta mañana, al regar, he mojado sin querer a una, pequeña y solitaria. Al recogerla entre las hojas todavía movía un poquito las patas. Se retorció levemente, como una flor nueva abriéndose a la luz, al calor. La he dejado suavemente expuesta al sol y cuando he vuelto, unas horas después, ya no estaba. Quiero creer que se ha secado, se ha recompuesto y habrá marchado a avisar a sus compañeras de que existe un lugar donde empezar. Es complicado explicar la sensación de plenitud y vida que he experimentado.

Un ataque repentino, como éste de la enfermedad global y, sobre todo, del miedo, nos deja sin margen de respuesta. A lo mejor será por eso que tantas voces que para todo parecían entregarnos soluciones aparentemente perfectas, esquemas cerrados para comprender nuestra clase, nuestro universo entero, permanezcan mudas, quiero creer que perplejas, esperando la hora de hacer la compra, telefoneando a sus padres ancianos, contemplando atónitos a sus hijos encerrados en esta galaxia de minúsculas arcas de Noé. Veo los soldados en la calle y me hago preguntas simples, me interrogo sobre nuestra salida de todo esto. ¿Nos besaremos o nos delataremos cuando veamos a alguien darse un beso?

Ahora debería estar en las montañas rojas. Todavía no habrían vuelto los nómadas a las grandes planicies y, poco a poco y cada día, irían brotando los frutales en los valles profundos y silenciosos. Andaríamos de poblado en poblado, absortos, descubriendo las nuevas flores, el rastro de los animales en los trigales asalvajados. Luego pararíamos a dormir, exhaustos, y quitaríamos en silencio los aparejos de las mulas para después lavarlos. Nos tumbaríamos apoyados en los sacos de paja, contemplando nuestros cuerpos ennegrecidos y llenos de viejas cicatrices descubiertas por el sol. Este año no habrá turistas, todo retornará involuntariamente a un punto primigenio de abandono, de entropía. Los árboles gigantes estarán tranquilos, solitarios, con sus auténticos hermanos, ésos a los que dan sombra y calor desde que creemos que el tiempo se puede contar.

Salgo a comprar aproximadamente cada cinco días. Sigo una ruta fija, estable, para llenar un carro de compra de color naranja ingenuo, con ruedas negras. Tengo la fortuna inmensa de vivir al lado de un tremendo parque que bordea el Guadiana. Está cerrado para los humanos, de manera que, al volver con mis víveres, observo a lo lejos, de reojo, a los animales, a los pájaros, chapoteando en el pequeño canal, jugando en el río y en las praderas. En ese mundo misterioso querría yo entrar, por la noche, a observar las liberaciones de su imaginaria asamblea. Allí reunidos se preguntarán, supongo, los porqués de nuestra repentina ausencia, trazarán una estrategia discreta de reconstrucción de sus equilibrios, ordenarán las aventuras de los más pequeños, los senderos posibles de huida, sellarán pactos de amistad. Los más viejos elaborarán teorías simples que contar a los cachorros y polluelos, ideas que expliquen la fuente de la separación. Los gatos, esos animales tiernos y esquivos a los que alimentaban las abuelas, toman el sol a pecho descubiertos en cada entrada, despreocupados pero atentos a cualquier avance humano. Nos habían engañado a todos, siempre habían sido los guardianes clandestinos de esa serenísima Venecia salvaje, de esa feliz república animal por fin recuperada.

No es el único desastre la soledad; duelen igual las calles vacías, abarrotadas de nuestra ausencia en un silencio clamoroso de derrota. Recorrerlas, casi con sentimiento de culpa, estimula los músculos dormidos pero encoge el corazón. Todo esto que nos envuelve ha acontecido como una demolición fulminante de los espacios de encuentro. Sin ellos, quedamos reducidos a las islas estériles de nuestras memorias, de nuestras penas, de nuestros olvidos. No tenemos sentido sin vernos. Nuestros presagios, nuestras dudas, en

realidad se tramaban en el gesto y la voz de las otras, de los otros. En su abrazo, en su mirada. Cuando a las ocho todos salimos a compartirnos, sin exigencias ni complejos, sin exquisiteces, un golpe de lo que aún somos nos avisa de todo lo que podríamos recuperar si nos atreviéramos. Busco con el mando a distancia películas, preferentemente españolas, con la ilusión de ver muchas personas juntas en lugares posiblemente conocidos.

Los ancianos solos, hablando consigo mismos; los pisos diminutos enjaulando a los niños; los chivatos, los insolidarios, los egoístas, los aterrados, los enfermos... Esto también es, dolorosamente, eso. Veo en la pantalla a un tipo sugiriendo a la gente aprovechar la oportunidad para reflexionar, para mejorar, para reencontrarse. Me recuerda a una tipa odiosa despidiendo del trabajo a mi amiga mientras dulcemente le decía: “aprovecha la oportunidad, reinvéntate”. El señor del sermón nos hablaba a través de los píxeles pero estaba, en realidad, en carne, en un jardín, y lo supongo fotografiado, en la contraportada de sus libros, con la mano sutilmente ubicada bajo la barbilla, tapándose la papada.

Vamos a salir de ésta con absoluta seguridad, lo haremos porque estamos contruidos para superar adversidades desde que, frotando piedras, aprendimos a hacer fuego y pudimos prescindir del rayo. Solo espero que, a continuación, construyamos recordando con detalle las coordenadas exactas de cada mentiroso descubierto, de cada mercader de odio, de cada asustador y de cada cómodo explicador de la suerte ingrata. Y sí, nos abrazaremos, nos tendremos, sabremos lo inmensamente revolucionario, lo dulce que es reconocerse en los poros de la piel ajena.

Llenaremos de nuevo las calles de nuestros barrios, las alamedas, nos volveremos a abrazar porque estamos hechos, a la vez, para lo mejor y para lo peor, para el dolor, la resistencia y el goce. Nos mezclaremos más, cada vez más, porque ya sabemos qué es querer huir, sabemos qué es el miedo. Toca determinación en combatir la estupidez y la mentira, evocar la esperanza, la fe en nuestras posibilidades, llorar cuando no haya otra y pelear, aún en forzadas y pequeñas soledades domésticas, amistosas, familiares, por el común, por reconstruir esas redes que invariablemente nos dejarán tocarnos, retornar al roce, a la libertad de disfrutar entre iguales. La palabra, aquí y ahora, solo puede ser Fraternidad, necesaria Fraternidad en la leve distancia, al otro lado del tabique. Y, siempre, una sonrisa optimista en cada Gran Evasión.

**Manuel Nogueiras Corral**

### PÁJAROS

Quando cesó el confinamiento, las calles volvieron a llenarse. Bastó un minuto o menos para que no quedara un solo hueco libre en los bancos del Retiro. Lo cotidiano del confinamiento retomó así su cotidianeidad más antigua. Regresaron los motores, las voces, los ecos, la risa de los niños y la bronca de los que hacen cola en cualquier sitio. Las viejas costumbres inauguraban así una vida que parecía nueva, y todo continuó como si nada o como si todo. Un punto y aparte parecido a un reencuentro tras el veraneo, pero con bronceados de palidez presiditaria. Unos cuantos decidieron alargar el encierro. Las redes y los peces quietos los pusieron de acuerdo. Unos cuantos que fueron demasiados, ya que su silencio atronó los oídos de quienes al fin sentían en la cara el golpe dulce del viento. ¿Por qué no salen esos? ¿Se avergüenzan acaso? Pero sólo se asomaban a la ventana de tanto en tanto para silbar a los pájaros.

**Julio Fuentes González**

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 



**Para Sama**

2019, Reino Unido  
 Dirección: Waad Al-Kateab y Edward Watts  
 Intérpretes: documental, Waad Al-Kateab, Hamza Al-Khateab y Sama Al-Khateab  
 Fotografía: Waad Al-Kateab  
 Montaje: Chloe Lambourne y Simon McMahon  
 Música: Nainita Desai  
 Duración: 96 min.

Crónica del asedio de Alepo por las tropas rusas y el ejército de Bashar Al Assad (cuya familia gobierna Siria más de medio siglo), visto desde dentro por la periodista Waad Al-Kateab, *Para Sama* nos muestra el horror que se vivió con toda su crudeza, sin efectismos argumentales, manteniendo la cámara rodando a pesar de las atrocidades que observa. La voz en off de Al-Kateab, testimonio de una misiva a su hija (Sama), es el gran epicentro de esta dolorosa película. Nacida en el único hospital operativo que quedaba en Alepo, Sama escuchó durante sus primeros 6 meses el incesante bombardeo a que fue sometida la ciudad, mientras su padre (médico y fundador del improvisado hospital) atendía a las víctimas (escalofriante, entre otras muchas escenas, la cesárea que realizan a una mujer herida y atrapada en una explosión para extraer a un bebé aparentemente muerto, devolviéndole a la vida). Cuando sólo eran estudiantes comenzó el conflicto, juntas se unieron a las protestas masivas de la Primavera Árabe buscando revertir la dictadura de Assad. Cuando las protestas se transformaron en una guerra civil, Al-Kateab decidió tomar su cámara y documentar lo que estaba sucediendo. Su historia nos describe la guerra desde su perspectiva como mujer, denunciando la ignominia del mundo actual, su hipocresía y falsa conciencia. Premio del Cine Europeo al Mejor Documental y premio a la Mejor Película en los British Independent Film Awards (BIFA).

EJE VIOLETA CULTURAL

**Soberanía de los cuerpos, poder y organización**

Fundación Soberanía Sanitaria (Compiladoras)  
 Tinta Limón Ediciones, Colección Pensar en movimiento. Buenos Aires 2019  
 221 págs. Rústica 19x13 cm  
 ISBN 9789873687587



Este libro ofrece un conjunto de reflexiones que el campo de la salud debe absorber para incidir con conductas que promuevan la autonomía y la dignidad. Resulta consternadora la rémora de las viejas concepciones acerca de los procesos de salud-enfermedad, la ceguera cognitiva respecto de la generización inexorable de tales fenómenos y, muy especialmente, la recusa de percepción contextual para hacer inteligible el lenguaje del cuerpo que enuncia sus significados contrariando a los presupuestos naturales. A menudo he sostenido una advertencia, y me parece más que adecuado dar la bienvenida a este libro volviendo a ella: para quienes creen a pie juntillas que hay una lectura transparente de los fenómenos de la naturaleza, es bueno que sepan que la naturaleza no sabe que se llama naturaleza. Su lenguaje es el que hemos inventado, una arbitraria operación mediadora con la que damos por sentado principios y leyes. Conviene abdicar de su prepotencia, y hacer de la salud un estatuto libertario, tal como emerge como acicate de las páginas de este texto.

CUADERNO DE BITÁCORA

**Blog de la Federación Española de Naturismo**

¿Estás pensando en unas vacaciones naturistas?, quizás este blog te ayude para empezar ya que contiene informaciones suficientes para orientarte: noticias, lugares, contactos, experiencias, denuncias... Ya sabes... no nacemos vestidos.  
<https://naturismo.org/blog/>



LIBROS



**Comunismo libertario en La Rinconada**

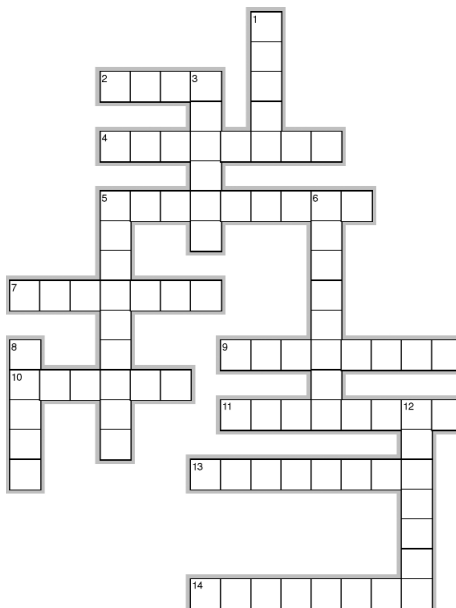
Rafael Estévez Guerrero  
 Edición del autor, Sevilla 2019  
 470 págs. Rústica 21x14 cm  
 ISBN 9788409171804

Un adolescente tras morir su tío abuelo, encuentra un recorte de periódico entre sus pertenencias. En él, la noticia de la instauración del comunismo libertario en La Rinconada. No podía concebir cómo tantas luchas por la libertad habían sido olvidadas. He aquí un intento por recuperar la memoria perdida.

**El nacionalismo como fuente de beneficios**

Rudolf Rocker  
 Pepitas de calabaza ed. Logroño 2020  
 128 págs. Rústica 21x14,5 cm  
 ISBN 9788417386542

Escritas casi a la par que su obra más importante, *Nacionalismo y cultura* —y complementarias a esta—, las gemas que componen este libro, publicadas en la prensa anarquista de principios del siglo XX a ambos lados del Atlántico, son —todavía hoy— de una clarividencia asombrosa para diseccionar el nacionalismo, el fascismo y el culto a la religión del Estado. [...] Igual que en la religión el creyente trata de salvar su alma, sin preocuparse mayormente por la salvación de la de su vecino, en la vida cívica, el ciudadano común trata de amoldarse al Estado lo mejor que puede sin preocuparse de lo que piensen sus semejantes al respecto. El Estado en un principio mina los sentimientos de solidaridad del hombre, invadiendo la vida social y encauzando toda actividad mediante normas aprobadas oficialmente. Cuanto más se infiltra un gobierno en la vida de sus ciudadanos, menos atiende a sus necesidades y derechos; cuanto más anula el sentimiento de solidaridad, más fácil le resulta disgregar los distintos elementos constituyentes de la sociedad y convertirlos en dóciles instrumentos de la maquinaria política. [...] La producción moderna, con su división científica del trabajo, la racionalización y la disciplina de cuartel, respaldada por el embrutecimiento sistemático que llaman educación, es síntoma de una condición enfermiza que deberíamos considerar detenidamente. El nacionalismo moderno, enemigo declarado de la libertad y, por lo tanto, militarista, es uno de los factores que convierten al hombre en un autómeta físico y mental. Y no es exagerado afirmar que, si no reaccionamos energicamente ante el peligro, puede conducirnos a la destrucción de la civilización. Todavía estamos a tiempo, pues afortunadamente la humanidad posee la suficiente vitalidad y energía creadora para rechazar ese trágico desarrollo. [...]



**HORIZONTALES**

2. Este pez (*Acreichthys Tommentosus*) rasca mucho
4. Que está en celo
5. Alcauil, alcacil
7. Se come hasta a su familia
9. En este país están las ruinas de la antigua ciudad de Petra
10. También le llamaban Odi-seo
11. Cria del gorrión
13. Moneda española en curso desde el s. XII al XIX
14. Lo inventó Juan de la Cierva, famoso cacique murciano

**VERTICALES**

1. Caballo de mala traza, basto y de poca alzada
3. Fue el primero en cruzar los Alpes con elefantes
5. Trastorno genético que produce una reducción o ausencia total del pigmento melánico de ojos, piel y pelo
6. Lo llevas a la playa o la piscina o lo tienes en la cisterna
8. Receta oriental con garbanzos
12. Gabela, alcabala, impuesto

HORIZONTALES:  
 1. BASTO 2. LIT 3. ANIMAL 4. TORONDA 5. ALCAHOLA 6. FLOTADOR 7. CANIBAL 8. JINEROS 9. VINCOS 10. CLISAS 11. GRIANVO 12. LIBRO 13. PISA 14. MURCIANO  
 VERTICALES:  
 1. BASTO 2. LIT 3. ANIMAL 4. TORONDA 5. ALCAHOLA 6. FLOTADOR 7. CANIBAL 8. JINEROS 9. VINCOS 10. CLISAS 11. GRIANVO 12. LIBRO 13. PISA 14. MURCIANO

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

LIBRE PENSAMIENTO

# SUPERANDO LA DIVISIÓN CLASISTA ENTRE TRABAJO MANUAL E INTELECTUAL



Anímate a leer el nuevo número de nuestra revista de pensamiento y cultura en estos tiempos de confinamiento distópico. No te arrepentirás porque incluye artículos, poesía, cómic, cine, fotografía, libros. Aquí tienes un avance de su editorial.

«... en el interés del trabajo y de la ciencia, no tendrán que existir ni obreros ni intelectuales, simplemente personas humanas». *La instrucción integral.* Mijaíl Bakunin

El trabajo ha sido la «herramienta, el motor, la actividad» que hemos utilizado los seres humanos para progresar como especie tanto en el desarrollo personal, ético e intelectual como en la evolución y complejidad de la sociedad. En los orígenes de nuestra especie no se establecía una dicotomía tajante y antagónica entre el trabajo intelectual y manual.

Así lo formulaban, desde los albores del pensamiento anarquista, autores como Mijaíl Bakunin para quien, con el trabajo creativo e inteligente, aumenta la capacidad de satisfacción de las necesidades humanas básicas y las necesidades sociales de producción y realización. Para Piotr Kropotkin, era esencial que ese trabajo que nos permite la realización personal y la satisfacción de necesidades biológicas y psicológicas, se ejerza desde la libertad frente al trabajo asalariado y de explotación. Por su parte, Pierre-Joseph Proudhon hablaba en *¿Qué es la propiedad?* del valor del «trabajo colectivo y la propiedad

colectiva» frente al trabajo individual asalariado y la propiedad privada, gérmenes de la sociedad clasista, la explotación y la desigualdad. Y es que el desarrollo tecnológico, el avance de la ciencia, el conocimiento y la cultura es un patrimonio fruto del trabajo colectivo, cooperativo, de generaciones y no es ético ni justo que se lo apropie una élite clasista que le sirve para esclavizar con él.

En efecto, el problema surge con la aparición de la propiedad privada sobre los medios de producción, con la división del trabajo en función de una estratificación en clases sociales y la explotación de unas sobre otras —esclavismo, feudalismo, capitalismo—.

Si nos centramos en los últimos siglos, desde la revolución industrial y el auge del sistema capitalista a finales del siglo XVIII, existe una histórica, tradicional, intencionada y clasista división social del trabajo por la que el trabajo manual se presenta antagónico al trabajo intelectual y viceversa. Esta división significa un modelo de sociedad dirigida de forma jerárquica por las personas que poseen formación, educación y posibilidad para ejercer el poder, siendo las clases alta y media quienes ha utilizado la formación intelectual para diferen-

ciarse de las clases bajas y populares que son quienes ejercen los trabajos manuales.

Este pueblo no ilustrado, en muchos casos no alfabetizado y arrasando la consideración social de inculto, ha desempeñado históricamente los trabajos manuales, los que requerían mayor esfuerzo físico, una menor preparación, los que sufrían una mayor precariedad, disfrutaban de menos derechos, eran peor pagados y sobre todo tenían una menor autonomía y responsabilidad en el proceso productivo. Son los trabajos más mecánicos, repetitivos, sufridos, penosos y peligrosos frente a los trabajos intelectuales que requieren una mayor formación y educación, que exigen mayor responsabilidad, que posibilitan el ejercicio del poder y la autoridad e implícitamente requieren que otras personas obedezcan.

Cuando con la Ilustración y la Revolución Francesa se pone fin al Antiguo Régimen en el siglo XVIII, la burguesía hace su revolución para emerger como nueva clase social dominante, precisando para ello personas intelectuales, ilustradas, académicas, científicas que aporten luz al nuevo régimen que se abre, dejando atrás el oscurantismo, las supersticiones y brujerías, en muchas ocasiones propiciadas por las iglesias.

Por su parte, el pueblo que contribuyó a esa revolución burguesa, siguió en la ceguera de la incultura, el analfabetismo y la alienación para, con ello, seguir realizando los trabajos manuales, precarizados y esclavos, perpetuando la división social por clases.

Con los posteriores procesos «revolucionarios» del pueblo, por ejemplo, en Rusia o México a principios del siglo XX, el proletariado «accedió» teóricamente al poder. Sin embargo, las raíces profundas del sistema político, social, económico o cultural, cambiaron poco para ese pueblo. Fueron las personas con cultura, las intelectuales, quienes se desclasaron de su origen social, dejaron de sentirse clase obrera, trabajadora y ocuparon el poder en las sociedades marxistas-leninistas, surgiendo una nueva clase social, la política, la clase dirigente del partido, quien pasó a ocupar el espacio rescatado a la nobleza y la burguesía. Mientras, el pueblo siguió en la ignorancia, el

trabajo manual, la explotación y el sufrimiento.

Según esta lógica, en las sociedades liberales, capitalistas, marxistas, centralistas, autoritarias, jerárquicas, la ciencia y la cultura deben seguir en manos de pocas personas, como así ha sido históricamente (ya sea la jerarquía de la Iglesia, la comunidad científica, la nueva clase política), pero nunca debe expandirse entre las clases populares porque el pueblo con cultura dejará de estar alienado y pasará a sentir y experimentar la libertad.

En los tiempos actuales, esa brutal distancia clasista vivida en el último siglo entre trabajadores/as intelectuales y manuales se está desvaneciendo, difuminando y es que es una división ficticia, no necesaria porque, como indicaba Antonio Gramsci, todo trabajo supone actividad manual y actividad intelectual y esa fractura está más asociada con el uso del conocimiento y la ciencia por parte del poder. Es una división que responde a la lógica del capital.

Contribuye a este desvanecimiento que el capitalismo financiero globalizado ha homologado a la baja, en precariedad, las condiciones laborales de todos los trabajos con lo que el desclasamiento del trabajador/a intelectual es más complicado.

Sin embargo, no nos dejemos engañar. El capitalismo se disfraza bajo cantos de sirena en el siglo XXI. Nos quieren convencer de que ya no hay clases sociales, que todos tenemos acceso a la cultura, a la formación, a la riqueza, al consumo y que el capitalismo democrático ha logrado esa igualdad real. Sin embargo, la clase alta conserva todos sus privilegios, posee todas las expectativas y contactos, sigue ejerciendo el poder ya sea a través de grupos de presión o directamente como clase política. La desigualdad es cada vez mayor entre quienes mandan y quienes obedecemos.

Por el contrario, en las sociedades y proyectos libertarios, la educación, el conocimiento, la ciencia... se ponen al servicio de la igualdad, de la horizontalidad, de las necesidades de las personas y del desarrollo de la sociedad en su conjunto, para que deje de existir la supremacía del trabajo intelectual sobre el trabajo manual y, por tanto, de unas personas sobre otras.

Dado que se precisa la implicación de todos y todas, ya que todos los trabajos son igualmente dignos, necesarios y complementarios, una preocupación fundamental para las sociedades libertarias es la generalización de la formación integral a la totalidad de la población.

No estamos hablando de un falso igualitarismo y homogeneización de todos los seres humanos —esta sería una sociedad totalitaria—, lo que estamos diciendo es que las personas de ciencia, intelectuales, de la cultura, de la creación, de las artes... no deben estar al servicio del poder y sus maquinaciones sino al lado del pueblo para que «los árboles no nos impidan ver el bosque», generando pensamiento divergente, crítico, libre, sin sometimiento a los dictámenes del poder.

Pues bien, esa apuesta por la educación integral para toda la población se concreta en una propuesta de formación alternativa en una sociedad sin clases, de cooperación e igualdad.

Según el referente de los primeros congresos de la Asociación Internacional del Trabajo (AIT) —Ginebra, 1866; Lausana, 1868— y para autores como el pedagogo Paul Robin y su proyecto educativo en el orfanato de Cempuis, la educación integral es necesaria y se refiere al desarrollo de los factores físicos (científicos, técnicos, profesionales) y éticos del ser humano.

Así lo señala Emili Cortavirta en su libro de 2019 *Movimiento libertario y educación en España (1901-1939)*, al definir la «educación integral» como una de las ideas básicas de la educación libertaria.

En definitiva, la educación integral debe tener una proyección revolucionaria y atacar uno de los pilares de la estructura social capitalista como es la división entre trabajo manual y trabajo intelectual.

Esta división social del trabajo, es una división orquestada por el poder y para extinguirla es preciso cambiar las relaciones de poder en la sociedad. Ello pasa por construirnos como personas autónomas y construir procesos sociales de autonomía, autorrealización y apoyo mutuo entre toda la población.

Jacinto Ceacero

JULIO RUBIO, UNO DE LOS REFERENTES DE HORTALEZA BOXING CREW

## "Estamos sufriendo un desmantelamiento de las organizaciones vecinales para ser sustituidas por ONG profesionales"

Traemos a las páginas de Addenda a Julio Rubio, miembro de Radio Enlace, radio libre y comunitaria del barrio de Hortaleza, educador social, uno de los referentes de Hortaleza Boxing Crew y autor de *Decimocuarto asalto* y *El parque. La infancia entre cartones*.

### ¿Cómo nace Hortaleza Boxing Crew?

En el 2008 nos reunimos con Hovik Keuskerian, campeón de España de los pesos pesados y dueño del gimnasio donde yo entrenaba (HK), le explicamos que somos asociaciones del barrio que trabajamos con la chavalada y le proponemos comenzar un proyecto donde le enviemos uno o dos chavales a entrenar a su gimnasio (de forma gratuita). La idea le encanta, nos da todo su apoyo y comenzamos. En poco tiempo nos damos cuenta que los chavales se adaptan genial, enganchan bien, y empezamos a meter a más chavales.

Llega un momento que son tantos chicos los que quieren acudir que comenzamos a buscar otros gimnasios, hasta darnos cuenta que tenemos que abrir nosotros un espacio para albergar a tantos chicos. Abrimos el proyecto en el ateneo libertario de Hortaleza, siendo yo el profesor y nos pasó más o menos lo mismo, eran tantos chavales que el espacio se nos quedaba pequeño.

Y ya en 2015 decidimos pasarnos a la asociación "La Unión de Hortaleza" que tiene una local muy grande en el barrio de la UVA, y desde entonces estamos en este local con más asociaciones vecinales donde la convivencia es muy buena y donde hay más actividades que el boxeo: baile, brackdance, cajón flamenco, teatro...

Ahora mismo tenemos tres niveles, el más bajo, el uno donde el objetivo es que la chavalada tenga un espacio donde encontrarse y tratar otros temas más allá del deporte. Luego el nivel dos que es ya más serio y duro y ya el boxeo es un fin en sí mismo. Y el tercer nivel que sería la derivación a un gimnasio o escuela de boxeo de verdad, solemos trabajar con la escuela de boxeo Suanzes o La Fábrica de Vallecas.

### ¿Por qué boxeo?

En primer lugar, porque yo es lo que sabía hacer desde jovencito y porque a mí me había ayudado mucho. Y luego porque se vio que atraía a los jóvenes con más problemas de una manera que no lo hacía el fútbol, el baloncesto u otras actividades. Tiene una capacidad de atracción muy fuerte.

En tercer lugar, porque podemos tratar la violencia, que es un clásico

en la chavalada que tiene muchos problemas, aprender a gestionar una furia que les supera, el autocontrol, la serenidad. Para boxear bien tienes que mantener una serenidad, y eso se trabaja con este deporte.

a boxeo. Nuestra clase está llena de chicos y la siguiente que es baile se llena de chicas.

Intentamos crear un espacio donde se encuentren cómodas, pero nos cuesta mucho, suele ser un ambiente muy masculinizado.

blema, sea el que sea, se trata hasta que se arregle, si les expulsásemos volveríamos a repetir los patrones que ya han demostrado que no funcionan.

También vemos muchos chicos que tienen familiares presos, o co-

calle... al ver que no se habla y que no es un debate social este, te ves en la necesidad de visibilizar las barbaridades que tú si estás viendo y viviendo a través de la chavalada.

**Se ha hablado de que os querían desalojar del local donde vosotras y otros colectivos realizáis vuestras actividades. ¿Cuál es la situación actual? ¿Os han propuesto alguna solución?**

Ahora mismo nuestro local está en peligro de desalojo. Estamos en un bloque que va a ser derribado por un proceso de realojo que lleva desde los años 60. En el franquismo se crearon barracones provisionales para combatir el chabolismo, esa provisionalidad llega a nuestros días. La asociación de vecinos lleva en el local en el que estamos desde 1976 de forma gratuita (no se paga alquiler), el local es de la Comunidad de Madrid. Ahora nos desalojan o reubican a otro local más pequeño y nos piden un alquiler de 460 € mensuales más comunidad, luz, agua... que no podemos pagar, en nuestro proyecto no cobra nadie, todo es voluntario, o, mejor dicho, activismo.

La solución que proponen es que pidamos una subvención, es decir que nos profesionalicemos.

Además de que es absurdo: me das dinero para pagar el alquiler que tú me cobras. Es una "vuelta" absurda. Lo que hay detrás es lo que estamos sufriendo desde los años 90: un desmantelamiento de las organizaciones vecinales para ser sustituidas por ONG profesionales, es la mercantilización de la pobreza, que da trabajo a muchos técnicos y que adquieren el monopolio de la intervención (solo puede intervenir y opinar el técnico). Nosotros y nosotras reivindicamos el tejido social y las asociaciones vecinales, el apoyo entre la vecindad.

Nos están desmantelando y creando una paradoja, en nuestro caso, damos un servicio gratuito a la comunidad y nos quieren cobrar por ello, es decir, no solo no nos pagan (que nosotras tampoco lo pedimos) es que tenemos que pagar nosotras por hacer lo que hacemos.

José M<sup>o</sup> Oterino



**Damos un servicio gratuito a la comunidad y nos quieren cobrar por ello, es decir, no solo no nos pagan (que nosotras tampoco lo pedimos) es que tenemos que pagar nosotras por hacer lo que hacemos.**

De todas formas, hay que tener en cuenta que el boxeo como todo, tiene filosofías. Yo siempre pongo el ejemplo de la película de *Karate Kid*, están "los Cobras" y el señor Miyagi, nosotros y nosotras intentamos parecerlos a Miyagi.

Lo peor del boxeo es que no atrae a las chicas, por un tema cultural; las chicas a baile y los chicos

Intentamos tratar todos los temas de género, pero aun así nos cuesta mucho. Siempre tenemos una monitora que conecta y trabaja mucho con las chicas.

**Pero no solo es el rato del entrenamiento... ¿cuál es la problemática de los menores del barrio?**

Las problemáticas suelen ser distintas, pero si tuviésemos que escoger un clásico sería el de criarte en un ambiente hostil, donde tienes que sobrevivir vacilando al otro, convirtierte en un tipo duro. Yo he crecido en ese ambiente, y se sufre mucho, por eso el hecho de crear un lugar donde haya un ambiente no tóxico, donde se desarrollen relaciones humanas sanas y se traten los problemas y conflictos. Los chicos y chicas vienen de un sistema social y "educativo" donde todo se arregla con la expulsión o la penalización, nosotros no expulsamos a nadie de las clases, si hay un pro-

blema que caen presos. Aquí la cárcel se presenta como un problema familiar desgarrador, por lo que intentamos ir a las cárceles, llevar a los familiares, y apoyar a la familia en este proceso tan duro, y que es muy desconocido para la sociedad.

También nos coordinamos con muchos abogados y abogadas pues muchos problemas son legales: laboral, extranjería, penal, familia...

**De tus años de trabajar con menores surgen dos libros, que además sirven para financiar el proyecto, *Decimocuarto asalto* (año 2012) y *El parque. La infancia entre cartones* (año 2018), ¿dos libros muy distintos?**

Los dos libros tienen algo en común: visibilizar una realidad muy oculta a la sociedad, como decía antes; las cárceles por ejemplo, el sistema de "protección", las ONG con propósitos oscuros, las retiradas de tutela, los niños de la